



En pocos años, en EE.UU. faltarían enfermeras

Los mayores déficit estarían en California, Texas y New Jersey; las egresadas de hoy tienen alto grado de preparación, lo que les permite actuar en múltiples campos del sector servicios de salud.

Con una población de adultos en crecimiento, que se estima en más de 50 millones de personas mayores de 65 años, las agencias de salud calculan que para el 2020 los EE. UU. afrontara un déficit de un millón de enfermeras.

En la actualidad cerca de tres millones de estas profesionales prestan sus servicios en más de 7.000 hospitales, además de centros de salud y consultorios.

No obstante, según datos de la Universidad John Hopkins, una población cercana a los 60 millones de personas, viven en áreas donde escasean los servicios de atención primaria.

De acuerdo con los planes del Instituto de Medicina (IOM), EE. UU. se propuso la meta de lograr para el 2020 que por lo menos el 80 por ciento de las enfermeras tuvieran un título universitario de cuatro años.

Aunque el número de egresados en el 2015 alcanzó un total de 158.000, para alcanzar esa meta hay un trecho por recorrer.

En efecto, la proporción de enfermeras universitarias alcanzo un 48 por ciento del total de la nómina, frente al 36 por ciento del 2005. Igualmente, la incorporación de hombres a esa fuerza laboral ascendió de un 8 a 13 por ciento del total, según un reciente estudio de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Nueva York.

El alto grado de profesionalización, demostrado en la creciente obtención de maestrías y doctorados ha impulsado a un buen número de estados a autorizar un ejercicio mucho más amplio de las enfermeras graduadas en el campo del diagnóstico, atención de pacientes y la prescripción de medicamentos.

En el mismo sentido, se explicó que, entre las más recientes promociones se ha dado un gran trabajo en equipos multidisciplinarios, donde las enfermeras actúan con profesionales de la medicina, terapia ocupacional, trabajo social, odontología y farmacia.

No obstante, dijo la doctora Christine T. Kovner, se requiere mucho más apoyo en materia de becas y ayuda financiera para incorporar más personas a dicha actividad, con el fin de reducir el déficit que se acentúa con la alta proporción de enfermeras que está en proceso de jubilación.



Sala de Prensa

“La enfermera de hoy, no es la misma que se tiene en la imagen del pasado de una persona parada al lado de una cama”, dice por su parte la decana de Enfermería de John Hopkins, Patricia Davidson.

Su alto grado de preparación les permite actuar en múltiples campos desde la prestación de servicios de salud, hasta la planificación y administración de servicios hospitalarios, donde gracias a su experiencia es posible ahorrar en costos al tiempo que se es más eficaz en la atención del paciente, señaló.

Estima que, si se diera el caso de la aplicación de unas políticas más ambiciosas para atender a fondo problemas de salud.

Diario Portafolio, 26 de Octubre de 2017. Página 14